

Rentabilizar la investigación

LAS advertencias lanzadas ayer por el comisario europeo de Asuntos Económicos, Joaquín Almunia, sobre la preocupante brecha tecnológica de España con nuestros competidores coinciden en parte con los avisos de la CEOE ante la pérdida de competitividad de las empresas nacionales. Aunque desde diferentes posiciones, tanto Almunia como la patronal se muestran preocupados por la falta de valor de los productos españoles y vuelven a incidir sobre la necesidad de actuar antes de que sea demasiado tarde. Desde hace meses, las instituciones económicas alertan del preocupante déficit exterior, el alto endeudamiento de las familias por la compra de vivienda o la desaceleración en la convergencia con la UE a causa de una inflación que por sistema se sitúa por encima de la media europea. Y, sin embargo y al mismo tiempo, los datos de crecimiento económico nos sitúan en una posición envidiable respecto a socios europeos del peso de Francia o Alemania. Ambos diagnósticos son acertados: España atraviesa una coyuntura buena, pero con preocupantes fisuras que deben corregirse. No es la primera vez

que se habla de incrementar la productividad con innovación tecnológica, ya reflejada como cuarta línea del Plan de Dinamización, pero no es fácil romper una inercia marcada desde la revolución industrial por una estructura productiva muy diferente de la de otros países.

España presenta una deficiente transmisión de conocimientos desde las universidades hacia la empresa privada, causada principalmente por una normativa que constriñe las posibilidades de aprovechamiento de los proyectos de investigación. Tampoco la incertidumbre regulatoria ayuda; pese a que existe paradójicamente uno de los marcos fiscales más favorables, la asignación de ayudas depende de criterios distintos en cada comunidad autónoma y cambia cada año. El problema de la famosa I+D+i no es cuestión de inyecciones de gasto público en el sector, que si debe solucionar el marasmo laboral en el que se encuentran los investigadores, sino de una verdadera voluntad de aprovechamiento de las capacidades de unos para resolver las necesidades de otros y salir, a medio plazo, ganando todos.